

PRÁCTICAS PARA DESCOLONIZAR LA FORMACIÓN PROFESIONAL. EXPERIENCIAS SITUADAS DESDE ANDALGALÁ

Roxana Páez
Departamento de Trabajo Social.
Facultad de Humanidades.
Universidad Nacional de Catamarca.
crpaez868@gmail.com

Mariana Moreno
IRES- CONICET
morenomariana382@gmail.com

Proyecto SCYT/UNCA Función social, económica y política de la política social y los derechos humanos en la provincia de Catamarca en el periodo 2024-2025
Proyecto de investigación: Claves para repensar y resignificar ideas y prácticas culturales de norte grande argentino. Una apuesta transdisciplinar desde el Sur de América.
Red Tejidos Internacionales y De(s)coloniales del Trabajo Social Latinoamericano y Caribeño.

Resumen

22

El trabajo aborda la necesidad de una práctica pedagógica que incorpore la diversidad de saberes y diálogos, superando las lógicas hegemónicas capitalistas, colonialistas y patriarcales en la academia. Se busca promover una educación transformadora que defienda los derechos humanos, la justicia social y la diversidad, situada en territorios afectados por el extractivismo. La resistencia en estos contextos ha generado nuevas formas de habitar la Tierra y de construir conocimiento colectivo. Se parte de las vivencias reflejadas en el marco de un proyecto de extensión avalado por la Secretaría de Extensión de la Facultad de Humanidades de la UNCa. en la localidad de Andalgalá. Participaron estudiantes, docentes, egresados, miembros de la comunidad y de la Asamblea El Algarrobo. La propuesta busca visibilizar y valorar los "sentipensares" surgidos de esta experiencia, usualmente marginados en la educación convencional. Se promueve así una reflexión sobre las fracturas en los procesos de enseñanza-aprendizaje universitarios, impulsando una educación comprometida con la realidad social y ambiental, y con la emergencia de nuevos horizontes educativos que consideren la situación "allá afuera". El enfoque metodológico se basa en la sistematización de experiencias, enfocándose en la recuperación de narrativas sobre resistencias e impactos de la minería transnacional en Andalgalá. El artículo destaca la importancia de trascender las fronteras académicas y promover una educación situada y comprometida con los desafíos sociales y ambientales del mundo contemporáneo.

Summary

The work addresses the need for a science that incorporates the diversity of knowledge and dialogue, overcoming the hegemonic capitalist, colonialist and patriarchal logics in the academy. It seeks to promote transformative education that defends human rights, social justice and diversity, located in territories affected by extractivism. Resistance in these contexts has generated new ways of inhabiting the Earth and building collective knowledge. It is based on the experiences reflected within the framework of an extension project endorsed by the Extension Secretary of the Faculty of Humanities of the UNCa in the town of Andalgalá. Students, teachers, graduates, members of the community and the El Algarrobo Assembly participated. The proposal seeks to make visible and value the "feelings" that arise from this experience, usually marginalized in conventional education. In this way, a reflection on the fractures in university teaching-learning processes is promoted, promoting an education committed to the social and environmental reality, and with the emergence of new educational horizons that consider the situation "out there." The methodological approach is based on the systematization of experiences, focusing on the recovery of narratives about resistance and impacts of transnational mining in Andalgalá. This article highlights the importance of transcending academic boundaries and promoting an education situated and committed to the social and environmental challenges of the contemporary world.

Introducción

El artículo aborda los devenires de un proceso educativo sensible a la cuestión de los movilizadores y las sensibilidades autónomas (Freire, 2004) de docentes y estudiantes que transitan sus procesos formativos en la carrera de Lic. en Trabajo Social, de la Universidad Nacional de Catamarca. Se centra en la descripción y análisis de los sentipensares surgidos y construidos durante una experiencia formativa que se enmarca en una pedagogía alternativa a la tradicional. Es un análisis que forma parte de los resultados del proyecto de extensión "*Trabajo Social, Universidad y Comunidad: Modos de Habitar y Proteger el Territorio*".

El proyecto implicó la articulación teórica-práctica de diversas cátedras del programa curricular de la carrera: Legislación y Sistema de Protección Social, Seminario de Trabajo, Seminario de Educación y Sociedad, Política Social I y Política Social II.

La propuesta se caracterizó por el trazado de diversos objetivos comunes que enfatizaron en el enraizamiento y comprensión sensible de las preocupaciones y dolencias de lxs estudiantes respecto de los territorios y poblaciones, en tanto cuerpos interrumpidos por la lógica extractivista.

Partiendo de la consideración de que Catamarca constituye una provincia sitiada por el conflicto colonialista/capitalista/patriarcal y una sociedad atravesada por la conflictividad estructural generada por la instalación de grandes industrias extractivas, el proyecto ha sido concebido en respuesta a la abrupta expansión de los emprendimientos mineros.

Tales emprendimientos suelen producir un impacto en las estructuras sensibles de quienes habitamos estos territorios y vivimos en carne propia los procesos de despojo y destrucción; docentes y estudiantes que requerimos, desde y dentro de la universidad comprometernos con la lucha de nuestros pueblos, con las formas de vida locales, con nuestros ancestros y con nuestras condiciones elementales de existencia. Esto como modo no solo de visibilizar lo que está sucediendo, en términos de transformaciones/impactos en los cuerpos-territorios, sino como forma de re-conectar con lo que nos moviliza y de re-tomar la conciencia de que somos naturaleza, vivimos de ella y con ella (Machado, 2016). Desde este lugar y bajo una importante y necesaria distancia reflexiva, se presentará la experiencia partiendo de la explicación general de la propuesta, enfocando en los objetivos, los actores partícipes, la metodología empleada y las actividades desarrolladas. Posteriormente, se procederá a describir cuáles fueron los factores movilizados de las actividades desplegadas, dando cuenta de las interacciones e interpenetraciones surgidas durante el proceso formativo entre la universidad y la comunidad en los procesos de lucha y resistencia.

Para continuar con la propuesta, se realizará una profundización acerca de la comprensión de la conflictividad extractivista existente en la provincia, procurando caracterizar la casuística del extractivismo minero, en clave de la dinámica relacional entre los procesos de despojo y resistencia de las poblaciones y territorios de Andalgalá.

Seguidamente, se propone dar cuenta de los sentipensares surgidos de esta experiencia, esto quiere decir, sacar a la superficie aquellas fracturas o interrupciones del Sur necesarias sobre los procesos pedagógicos/académicos de enseñanza-aprendizaje en la educación superior. Se trata de hilvanar los sentidos plasmados en cartas escritas por estudiantes de la carrera, sobre lo vivido en la experiencia. Ello nos permite pensar la emergencia de procesos educativos comprometidos con el estar siendo y lo que sucede "allá afuera". Finalmente, presentamos nuestras reflexiones.

Este artículo ha sido escrito y se presenta con un pie en la academia comprometida y otro en la militancia y el activismo de los pueblos sometidos. Por ello está dirigido a quienes desean actuar a contramano de la educación y modos de vida hegemónicos, en tanto una experiencia construida desde la potencia de la resistencia.

Presentación de la experiencia

Propuesta teórica-metodológica y técnicas utilizadas

Metodológicamente, nuestra propuesta se fundamenta en la perspectiva teórica-metodológica que confluye en la sistematización de experiencias, la pedagogía crítica freireana y la decolonialidad.

Desde la sistematización de experiencias vividas durante el proyecto de Extensión "Trabajo Social, Universidad y Comunidad: Modos de Habitar y Proteger el Territorio", esta actividad se integra en las cátedras de Legislación y Sistema de Protección Social, Seminario de Trabajo, Seminario de Educación y Sociedad, Política Social I y Política Social II, pertenecientes a la carrera de Licenciatura en Trabajo Social de la Universidad Nacional de Catamarca.

Nos proponemos reflexionar sobre los procesos educativos comprometidos con la realidad social a partir de la sistematización de la experiencia. Relataremos los motivadores que nos llevaron a Andalgalá y daremos cuenta de los sentimientos y pensamientos surgidos durante esta experiencia, aspectos habitualmente excluidos de la formación universitaria dominante. En tal sentido el proyecto busca valorar el saber popular, reconocer injusticias e inequidades, trenzar distintas epistemes y construir conocimiento desde la práctica, en línea con el legado de Paulo Freire.

Consideramos necesario hacer registros y sistematización de experiencias como una herramienta política para visibilizar y construir otros sentidos. Como potencia, pero no en un sentido abstracto, sino como capacidad deseante (Gago, 2019). Esto implica que el deseo no es lo contrario de lo posible, sino la fuerza que empuja lo que es percibido colectivamente y en cada unx como posible.

La perspectiva teórica-metodológica que elegimos para este trabajo remite a la sistematización de experiencias (Jara, 2011).

Según el autor, es importante subrayar que lo esencial de la sistematización de experiencias reside en que se trata de un proceso de reflexión e interpretación crítica sobre la práctica y desde la práctica. En este sentido, la sistematización de experiencias se realiza con base en la reconstrucción y ordenamiento de los factores objetivos y subjetivos que han intervenido en esa experiencia, para extraer aprendizajes y compartirlos (Jara, 2011: 67).

Por medio de la sistematización de experiencias “podemos adentrarnos en un proceso de transformación de nosotrxs mismxs; de nuestra manera de pensar, actuar, sentir” (Jara, 2011: 68).

En cuanto a las técnicas empleadas, se ha explorado la "observación participante", centrando la atención en la vivencia de lxs estudiantes. Esta técnica nos ha permitido reconocer que la ambigüedad inherente a la observación participante es más que una limitación; es su característica distintiva (Guber, 2019).

Asimismo, hemos utilizado el método de focus group o entrevista grupal (Archenti, 2010), fomentando la interacción entre lxs participantes a través de preguntas abiertas y propiciando un debate de influencia mutua.

En lo que respecta a los registros, hemos empleado dos tipos principales: el cuaderno de campo y fotografías, así como también cartas. El cuaderno de campo se ha completado posteriormente a las sesiones de campo, siguiendo un listado indicativo de temas relevantes. Se han transcrito detalladamente las situaciones de los encuentros, registrando todo lo considerado importante en función del PATE: Personas, Actividades, Tiempo y Espacio de las experiencias (Guber, 2004).

Actores y actividades en el proceso

En el marco del Proyecto de Extensión "Derechos Colectivos, Trabajo Social y Universidad: Modos de Habitar y Proteger los Territorios", se llevó a cabo el viaje al departamento de Andalgalá los días 10 y 11 de junio de 2023, participaron 12 estudiantes de la carrera de Licenciatura en Trabajo Social, 1 egresada y la Docente a cargo del proyecto.

Luego de nuestra llegada a la ciudad, nos trasladamos a Chaquiago, al distrito "El Potrero", para reunirnos con miembros de la Asamblea "El Algarrobo". En ese espacio, nos relataron los inicios de la Asamblea, que se remonta al año 2009, además nos compartieron los sentidos y significados del lugar donde se habita y se defiende, destacando el valor del árbol de Algarrobo, símbolo de resistencia y fuente de recursos, característico de la zona considerado como sagrado, del cual se obtiene la leña y el fruto del que se produce el Patay.

También se visitó la Radio Comunitaria "El Algarrobo" puesta en marcha en 2012.

Durante el encuentro, los referentes nos relataron las problemáticas que enfrentan debido a manifestar y denunciar las consecuencias que trae al pueblo la explotación minera en las tierras de Andalgalá. Entre estas situaciones, nos destacaron la discriminación, exclusión de espacios y recursos, así como la represión y persecución por parte de las autoridades.

Seguidamente nos dirigimos a la finca de una productora del distrito, allí también nos encontramos con referentes de la INAFCI. María, la productora, compartió con nosotros su preocupación por el impacto de la megaminería en la región. Además, nos brindó detalles sobre su producción y las diferentes formas de comercialización. La preocupación surge debido a la existencia de pueblos perdidos, lugares que poco a poco van desapareciendo producto de la degradación de la tierra. Como consecuencia, los pobladores se ven obligados a trasladarse a otros pueblos. Dejando sus casas, identidad, recuerdos. Ella cree que, si avanza la explotación de la minería, va a pasar eso en todo el departamento. Relata que hace 30 años se encuentra la Empresa La Alumbreira en el territorio y está secando la reserva de agua dulce de la región. Pueblos como Vis-vis están deshabitados. En Amanaos, resisten. Como consecuencias de las exploraciones que se hacen en el cerro por parte de Agua Rica, expresan que hay olor a podrido después del crecimiento del río. La productora cuenta que la Pachamama (madre tierra) y la organización de los pobladores detienen el trabajo de la empresa, cada vez que se quisieron hacer exploraciones o quisieron trabajar el cerro allí en la localidad, pasa algo que impide concluir con el trabajo.

Al día siguiente, viajamos al Distrito Choya para visitar a otro productor frutihortícola, ganadero y artesano en cueros. Beto compartió sus motivaciones para no trabajar en la minería y su experiencia en la lucha por la protección del territorio. Nos relata que en el año 2022 hicieron un acampe, los vecinos, allí se turnaban para defender el cerro, en un lugar inhóspito, punoso y de muy bajas temperaturas. Comenta que llegaron a acampar 47 personas. El acampe es el motor de ese movimiento que vienen realizando. Ese acampe generó otros movimientos, en el que se vieron descubiertos intereses económicos y políticos, entre ellos la instalación de empresas constructoras para hacer rutas y canales, contratando en forma temporaria a los habitantes de la zona. De esta forma se fue desalentando la organización y la resistencia cuando se estaba defendiendo el cerro. Además, comenta que estar ahí en esa lucha es un cuerpo a cuerpo, por cada persona que se encontraba en la acampe, había el doble de policías.

Retornando a la ciudad de Andalgalá, nos dirigimos a la plaza principal para participar de la Marcha por la vida 679. Allí caminamos con pancartas junto a los pobladores y miembros de la Asamblea El algarrobo

Finalmente, participamos en el Festival Solidario a beneficio de Paz en la plaza "Luis Lencina" de Chaquiago; luego retornamos a la ciudad Capital de Catamarca.

Factores movilizadores: desde donde fue pensada la propuesta

En los espacios de creación, producción, reflexión y expresión de las relaciones educativas, se gestaba una convivencia amorosa, comprensiva y movilizadora. Sin embargo, esta convivencia contrasta con la tradicional separación entre lo sensible y lo inteligible-racional, que ha predominado históricamente como una exigencia. Esta separación busca establecer un distanciamiento entre nosotros y el mundo, fomentando una perspectiva estática en la que lo que sucede ya no nos afecta ni nos mueve, impulsada por prácticas educativas mecanicistas de repetición y memorización de contenidos.

Es precisamente en este contexto educativo donde se rompe/ interrumpe el paradigma de la educación bancaria, reactivando los centros sensibles (Fernández-Savater, 2022); donde se ha producido el (necesario) re-poblamiento de los vínculos relacionales en el mundo (Segato, 2019). Esto se manifiesta en la capacidad tanto de estudiantes como docentes para introducir las afectaciones en la práctica educativa, es decir, para ser afectados por lo que está ocurriendo y afectar a su vez. Surge entonces la pregunta ¿qué es eso que está pasando y qué tanto nos conmueve?

Eso que sencilla y livianamente llamamos “minería”, y que en realidad está en las raíces ontológico-políticas y epistémicas de los más graves y ruinosos problemas que hoy nos aquejan como seres de esta Tierra.

Esto emergía en cada espacio educativo en donde se privilegiaban las lecturas críticas no eurocéntricas y se proponían dinámicas pedagógicas contrarias a la bancaria. En este sentido, la minería, los procesos de despojo y resistencia en la provincia de Catamarca, han sido parte de un importante proceso de despertar de las sensibilidades en estudiantes y docentes.

En este escenario educativo, hemos sido capaces, en tanto rompimiento de las prácticas educativas deshumanizadoras, de desnudar, reconocer y sentir en la propia piel, que lo que se muestra como progreso y desarrollo es en realidad despojo y devastación. Porque, en este marco la expansión de la minería ha sido factor generador de una intensa y extendida serie de afectaciones al nivel del cuerpo-territorio, debido tanto a sus condiciones tecnológicas y requerimientos eco-territoriales, así como a sus características económicas y políticas. De modo tal que, hablamos de una creciente intensidad y virulencia, en términos de transformaciones e impactos sobre las fuentes de vida, los medios de trabajo, las formas culturales y políticas de reproducción social, relacionamiento y de concebir el mundo. Es así que la práctica pedagógica propuesta resultaba ser un importante movilizador para sentir y ver lo que está pasando allá afuera. Esto en el proceso educativo, nos ha permitido mirar la profunda penetración del capital desde la escala del cuerpo-territorio, ello ha implicado el ofrecimiento de un profundo horizonte de comprensión (teórica-práctica), sobre la trama de los vínculos concretos y compartidos entre capitalismo-colonialismo-patriarcado, en relación a la minería y las resistencias construidas en torno a la misma.

En este sentido, el re-surgimiento de las conexiones de estudiantes y docentes, con lo que está pasando extramuros de la universidad, con la minería y sus implicaciones en los cuerpos-territorios, ha sido promovido por una práctica educativa, que ha implicado el

preguntarnos acerca de ¿cómo responder ante el clamor por la defensa de la vida? ¿cómo evitar que la práctica educativa continúe sirviendo al juego de la hegemonía?

Una posible respuesta a ello, ha sido la construcción de propuestas experienciales, que revisen y cuestionen los marcos epistémicos y las prácticas científicas hegemónicas. Un acto que encarne valores culturales y compromisos éticos que impliquen disensos y rupturas con ese orden lógico-cognitivo por sobre “otros” corpus de conocimientos históricamente invisibilizados, como el de lxs estudiantes, de quienes habitan Andalgalá o aquellas zonas de sacrificio.

Es con esta intención y en el marco de los movilizados, de las interrupciones producidas, que se propuso una actividad académica en el Departamento de Andalgalá, de la provincia de Catamarca, de manera conjunta con La Asamblea del Algarrobo, Vecinxs autoconvocadxs y pobladores del departamento, para la generación de un espacio de intercambio acerca de los procesos de lucha, resistencia y organización en torno a la defensa de la vida y de los territorios. Tal actividad fue concebida como un espacio educativo basado en el reconocimiento, no solo de la pluralidad de prácticas de conocer, sino también en la estrecha imbricación entre el conocer y el hacer.

El desafío estuvo en la definición de qué tipos de saberes, prácticas y conocimientos necesitamos en este acto de re-activación y autonomía (Freire, 2004), de sensibilidades y preocupaciones por lo que nos rodea y atraviesa, en universidades occidentalizadas, construidas como empresas de conquistas, que, muchas veces responden a los intereses dominantes y no a las dolencias características de territorios y poblaciones periféricas (González Reyes, 2020).

Por ello, una falacia, es pretender pensar en un proceso emancipador de las universidades y las formas de conocimiento, sin desprenderse o interrumpir (Pereyra & Paez, 2017) la matriz epistémica dominante. Por esto es que el proceso educativo que asumimos y desarrollamos, a través de esta propuesta y desde el Trabajo Social, se asentó en el firme compromiso de los posicionamientos críticos y las desvinculaciones apasionadas de esas racionalidades dominantes.

Es con esta experiencia donde hemos podido hallar huellas hacia otras formas de conocer, de estar, de sentir y de decir con el cuerpo-tierra, de re-apropiarnos de lo que sentimos, de recuperar nuestras afectividades y sensibilidades. Es allí donde hemos encontrado un terreno fértil para la conversación, los sueños y la transformación, desde un accionar y posicionamiento responsable y comprometido con el estar siendo y lo que “sucede allá afuera”.

¿Por qué la minería? ¿por qué Andalgalá?

Desde su génesis, la historia del capitalismo ha estado atravesado por el ejercicio permanente del despojo sobre la naturaleza, los seres humanos y sus mundos de vida, lo que responde a un único principio rector: la acumulación incesante (Composto y Navarro, 2012). Se trata de una brutal avanzada hacia la enajenación del espacio habitado para transformarlo en un espacio vaciado y funcional a los intereses privados, mediante la eliminación de sus formas y modos de vida previos (Porto Gonçalves, 2001).

En este camino, la provincia de Catamarca, ha seguido al pie de la letra lo mencionado, con Minera Alumbrera en 1995 (la primera de este tipo de explotaciones en el país), se ha inaugurado un largo e ininterrumpido proceso de conflictividad estructural, que se reaviva hoy con las explotaciones de litio en zonas de puna y con el megaproyecto MARA. Estos procesos han suscitado transformaciones en la vida cotidiana de poblaciones rurales, estrategias y discursos corporativos de Responsabilidad Social Empresarial, transformaciones ecoterritoriales, en definitiva, desigualdades socioecológicas y conflictividad política.

En este sentido, los territorios, que siempre fueron territorios de vida, están enfrentando ruinosos procesos de despojo, que han venido sucediéndose, asociados a las ambiciones (gubernamentales y corporativas) endógenas/exógenas de “desarrollarse”. Desde este lugar, los vectores de conflictividad en torno a la minería en Andalgalá han girado en relación a sus impactos socioambientales (afectación de la cantidad y calidad del agua) y a sus efectos económico-políticos (introducción de una discontinuidad de las prácticas agrícolas y ganaderas) en los cuerpos-territorios. Porque mientras que, de un lado, se generan expectativas de empleo, ingresos fiscales y divisas, del otro lado, se señalan el deterioro y desplazamiento de economías locales, así como la reproducción de desigualdades ecológicas y económicas globales.

Sin embargo, así como las políticas de despojo han sido parte de una lógica continua e inherente a la acumulación del capital a lo largo de la historia, también lo han sido las luchas y resistencias sociales a tales procesos, en tanto giros en la confrontación, que fueron operando en el desplazamiento, de los debates sobre las im/posibilidades de “la minería como motor de desarrollo”. En ese contexto y partiendo de la consideración de que Andalgalá ha sido forzosamente convertida en distrito minero (Machado, 2014), caso emblemático de la avanzada neoliberal extractivista, sus pobladores, han venido adquiriendo una visibilidad y protagonismo crecientes.

Sus posiciones, prácticas y estrategias han otorgado una nueva dinámica a la conflictividad en los últimos años. Esto no podría comprenderse sin los sentidos simbólicos y materiales que nutren sus vínculos con la tierra, el territorio y la naturaleza, como aspectos vitales para garantizar la existencia.

La amenaza de las políticas extractivas con su correlato ineludible de destrucción y despojo, ha producido en Andalgalá una oposición y rechazo comunitario, un *no* que irrumpe ante la imposición, lo que ha derivado en un llamado autoconvocado, autónomo e intuitivo para la creación de un espacio colectivo de información y deliberación ante la desesperación e indignación que producen los procedimientos antidemocráticos, arbitrarios e incluso ilegales que despliegan los gobiernos y las corporaciones para apresurar la implementación de los proyectos de despojo, de esta manera hablamos de la histórica Asamblea del Algarrobo y las Caminatas por la Vida en este territorio. Aquí la defensa del territorio puede ser explicada como el sostenimiento de una memoria que opera como un potente dispositivo de resistencia y cohesión ante el avance de las políticas extractivistas. Hablamos de una huella genealógica comunitaria (Composto y Navarro, 2014) que se activa con cada nueva agresión del capital, hablamos de una re-construcción de los entramados comunitarios (Gutiérrez Aguilar, 2020).

Cabe visualizar en esto, la re-emergencia y re-configuración de visiones-de-mundo contrapuestas, que entran en tensión en cuanto formas antagónicas de vivir y producir el territorio habitado (Santos, 1996). Se trata de una brecha epistémica y ontológico-política entre quienes ven y promueven la minería como forma de progreso social y vía de “desarrollo” alimentados por la voracidad extractivista, son quienes sostienen y peor aún sienten, y experimentan, en tanto vivencialidad corporal “que no se puede vivir sin minería”, “que la minería es el motor de crecimiento económico de la provincia”. Y por otro, quienes la conciben y perciben como forma contemporánea de expropiación, son quienes viven y sienten la minería como una gran agresión a sus territorios y a sus formas de vida; son a quienes ninguna compensación o promesa es suficiente; son quienes no tienen ningún interés en entrar en negociaciones con las empresas y los gobiernos. Pues sienten y creen que los bienes comunes del territorio, no se venden.

Estas nociones, nos permiten comprender que la conflictividad es una confrontación entre credos, cosmovisiones; creencias hechas cuerpos (Machado, 2011). Así, en Andalgalá el cerro es visto por unxs como la posibilidad innegable de alimentación extractivista y fuente de recursos, mientras que para otrxs el cerro es sagrado, es motivo de veneración, agradecimiento y cuidado contra la extracción, porque el “agua vale más que el oro”, saber y creencia que nace de una determinada forma de vivir y sentir el territorio.

La Asamblea del Algarrobo y sus Caminatas por la Vida, constituyen un llamado a sentir los dolores que la minería transnacional produce en los cuerpos-territorios, esto para tornarnos seres sintientes respecto al despojo capitalista. Esto como germen de la organización y acción colectiva mediante la creación de alternativas ancladas en los territorios que se defienden creando y recreando sus formas de vida, porque es desde los pueblos, desde los lugares de re-existencia, donde surgen las contribuciones epistémico-políticas más fértiles y creativas para repensar el mundo desde la centralidad de la vida.

Senti-pensarnos después de transitar la experiencia

En contradicción a lo que proponen los procesos de enseñanza-aprendizaje tradicionales, reflexionamos desde la experiencia vivida, que la producción de conocimientos, no necesariamente remite a ámbitos o personas academicistas, sino que, por el contrario, el impulso y giro, en este caso decolonial se desarrolla a partir de un fuerte componente territorial y conversacional.

Tales reflexiones nos aproximan a partir de las memorias construidas con lxs estudiantes, donde la comprensión de las resistencias, las luchas, las formas de habitar fueron forjadas a partir de la expresión y/o eco de situaciones que repercuten en la creación de sus reflexiones y pensamientos en relación con situaciones de constantes violencias y sufrimientos de los pobladores y productores con los que nos encontramos en Andalgalá.

Con esta propuesta, se dio paso a la promoción de experiencias sensitivas y de búsqueda de aprendizajes que incorporan los sentidos, sin que ello signifique desentendimiento de la cuestión central de la materia.

En este sentido compartimos las reflexiones escritas en cartas de 4 estudiantes de la carrera Lic. en Trabajo Social de la UNCa para los miembros de la Asamblea El Algarrobo

En el primer relato, se revela una profunda conexión emocional y reflexiva con la experiencia en Andalgala, marcada por el encuentro con la lucha de la comunidad contra la minería. Desde una perspectiva decolonial, este relato evidencia la importancia de desaprender las narrativas hegemónicas impuestas por el capitalismo y el colonialismo, y abrirse a escuchar y aprender de las voces y experiencias de los pobladores marginados. Además, reconoce la diversidad de saberes y la resistencia de la comunidad andalgalense frente a la amenaza extractivista. La valoración de la historia, los paisajes, sabores, aromas, las culturas locales, así como el reconocimiento de la violencia ejercida por el capitalismo a través de los aparatos estatales sobre las otras formas de pensar el habitar la tierra, refleja una conciencia crítica sobre las dinámicas de poder y dominación presentes en la relación entre el centro y la periferia.

La solidaridad expresada hacia la lucha de la comunidad andalgalense y el llamado a la acción colectiva revelan una postura feminista, que reconoce la interseccionalidad de las opresiones y aboga por la construcción de alianzas entre diferentes sectores oprimidos. En este sentido, el relato invita a cuestionar y desafiar las estructuras patriarcales y capitalistas que perpetúan la explotación y la destrucción de los territorios y comunidades.

Estudiante 1 (...) La presente carta tiene como finalidad en primer lugar la de agradecerles a cada uno de los miembros de la Asamblea, quienes nos recibieron con mucha calidez y cariño. Agradecerles por permitirnos conocer su historia, su lucha, su sentir y sobre todo por animarnos a participar y ser parte de esto que llevan adelante desde hace tanto tiempo para defender sus tierras.

He aprendido mucho en este viaje y sin dudas será algo que no olvidaré, no conocía Andalgala y regresé encantada con cada paisaje, con cada sabor, con cada aroma y con sus habitantes quienes nos recibieron con tanto cariño.

Regresé de aquel viaje muy conmovida al conocer lo que estaba ocurriendo, si bien ya tenía conocimiento por los medios de comunicación o a través de las clases, en donde en muchas ocasiones se abordó el tema de la minería, conocerlo a través de ustedes tuvo otro significado.

Cada relato, vivencia e historia me movilizó en lo más profundo, conocer que viven con la incertidumbre de lo que pueda ocurrir, una frase de Aldo me hizo reflexionar y fue cuando nos expresó que si esto continúa Andalgala corría el peligro de desaparecer por completo fue ahí cuando dimensioné la magnitud de lo que estaba pasando. Me sentí con mucha angustia al conocer cómo fueron maltratados y reprimidos en tantas ocasiones intentando callarlos, es triste ver cómo el capitalismo intenta destruir sus costumbres, su hábitat, su identidad.

Conocer esto tan de cerca me hizo regresar muy movilizada, con ganas de seguir conociendo y desde aquí encontrar la forma de poder ser parte de su lucha, una lucha que no es solo de ustedes sino de todos porque hoy es Andalgala, pero mañana puede tocarle a cualquiera.

Gracias por permitirnos acompañarlos en la caminata por la vida, aquella caminata que significa tanto para ustedes y que cada sábado intentan gritar en contra de la minería, sigan caminando, sigan gritando hasta que los escuchen, que el capitalismo no sea más fuerte que sus derechos. Desde aquí los acompaño. ¡FUERA MARA! ¡EL AGUA ES VIDA!

En el segundo relato, la estudiante de intercambio expresa su gratitud hacia la comunidad andalgalense por compartir su lucha y su forma de vida, reconociendo así la importancia de escuchar y aprender de las experiencias de los pueblos marginados.

Desde una perspectiva decolonial, el relato resalta la valoración de la autonomía y la resistencia de los pueblos latinoamericanos, enfatizando la importancia de reconocerse como sujetos de cambio y transformación. Asimismo, se destaca el papel del amor como una herramienta de lucha y resistencia, conectando con la cosmovisión indígena de respeto y armonía con la naturaleza, personificada en la figura de Pachamama.

El relato también presenta una mirada feminista al destacar la importancia del amor, la solidaridad y la organización como herramientas fundamentales en la lucha por la justicia social y ambiental. Se reconoce la interconexión entre los seres humanos y la madre tierra, así como la necesidad de promover una cultura de cuidado y respeto a la Pachamama y todos los que la habitan.

***Estudiante 2 (...)** A mis estimados hermanos y hermanas de lucha andalgalenses:*

Les saluda cordialmente una estudiante de intercambio de Costa Rica. Me dirijo a ustedes por medio de la presente para agradecerles por abrirnos las puertas de su hogar, por tener la anuencia a mostrarnos su forma de vida, agradezco que hayan compartido con nosotras su lucha, que nos enseñarán la forma en que fervientemente demandan sus derechos.

Gracias por enseñarme que la mayor herramienta con la que contamos el pueblo latinoamericano somos nosotros mismos

Una de las experiencias más significativas de mi estadía en Argentina fue el viaje a su tierra, y por eso les agradezco infinitamente, son un ejemplo a seguir, y no porque sean seres con algún dote especial o porque los considere héroes, no, lo son porque son personas como yo, como mis hermanos y hermanas costarricenses y argentinos.

Gracias por enseñarme que no debemos perder la esperanza, que debemos luchar, aunque todo y todos parezcan estar en nuestra contra.

Gracias por enseñarme sobre cooperativismo, hermandad, solidaridad, estrategia colectiva, y, sobre todo, gracias por brindarme una de las mayores lecciones de amor. Amor, eso me llevó de Argentina, específicamente de Andalgalá, amor por la tierra, los animales, las rocas, los vecinos, y el agua; en fin, el amor a Pachamama.

Gracias por enseñarme que soy naturaleza, soy la misma agua y tierra que ustedes defienden con tanta convicción, gracias por enseñarme que el amor es una de las herramientas de lucha más importantes.

El amor por su tierra, su agua, su vida los motiva a seguir en su lucha, y es ese el mismo amor que quiero transmitir en mi país, por eso me comprometo a hacer lo que esté en mis manos para que su lucha sea conocida en mi hermosa Costa Rica, al menos en mi núcleo cercano, pero quiero que mis hermanos y hermanas ticos conozcan su lucha, que la tomen como ejemplo a seguir. Gracias hermanos y hermanas andalgalenses, por enseñarme que hay que luchar y, sobre todo, que hay que vivir por y con amor.

En el tercer relato, la estudiante resalta la resistencia como un acto colectivo y vital que va más allá de la mera oposición a la explotación minera. La resistencia se convierte en una afirmación de la identidad y la autonomía de los pobladores, en la defensa de sus

territorios y bienes comunes, y en la preservación de su relación armoniosa con la tierra, la Pachamama.

El relato subraya la importancia del diálogo y la palabra como herramientas fundamentales para compartir las experiencias y realidades de la lucha en Andalgalá. Este enfoque reconoce la diversidad de voces y perspectivas dentro de la comunidad, y la necesidad de escuchar y aprender de las narrativas locales para comprender la complejidad de la lucha.

Desde una perspectiva feminista, se denuncia la violencia patriarcal inherente al modelo extractivista, que busca controlar y explotar los bienes comunes, los cuerpos, las energías, la vida de las comunidades. Se resalta el papel fundamental de las mujeres en la resistencia, no solo como víctimas de la violencia, sino como líderes y guardianas de la vida y la tierra.

*Estudiante 3 (...) A los vecinos y vecinas autoconvocados/as de la Asamblea “El Algarrobo”:
Antes que nada, agradezco su buena predisposición al recibirnos y contarnos todos los procesos de lucha que marcan sus cuerpos y que, gracias a ello, Andalgalá aún resiste.*

Gracias por habilitar el diálogo y la palabra, ante todo, muy importante para replicar las experiencias de ustedes, no solo con nuestros compañeros, sino también a toda persona que pregunte ¿qué significa la lucha en Andalgalá? La lucha es de ustedes, principalmente, y luego de todo el pueblo catamarqueño porque la lucha es colectiva, porque debemos resistir juntos ante el gran enemigo que intenta adueñarse y matar todos los recursos que tiene nuestra hermosa provincia.

Gracias a ustedes, reafirmo lo que hemos visto en la teoría, ANDALGALÁ NO ES MINERÍA, Andalgalá es la resistencia de los cuerpos, son los paisajes que guardan su propia historia, son las personas que abren sus puertas para recibir a quienes están dispuestos a escuchar las realidades, las experiencias. Andalgalá es el sentimiento de tener un recurso hermoso que es codiciado por las manos más sucias y embarradas de los de traje y corbata, que pretenden comprar el agua, el aire, los colores; sin entender que cada habitante que resiste es la Pacha. Es imposible el avance de su malicia si todos y todas estamos convencidos a cuidar y velar por lo nuestro.

Gracias a ustedes aprendimos que, si el pueblo se une y no se rinde, es inevitable la caída del monstruo que acecha e intenta, doblegar su fortaleza y su lucha. Todos los padecimientos que han atravesado, no han sido en vano; sirven para replicar sus acciones en todos los territorios donde quieren introducir los discursos de desarrollo con la minería. ¿Qué es desarrollo con minería, si las futuras generaciones probablemente ni siquiera puedan nacer en condiciones ambientales dignas? Este es un desarrollo cortoplacista, es un desarrollo para los empresarios y políticos que pretenden lucrar con los recursos naturales, mientras el pueblo y la Pacha se debilitan y mueren. Agradezco por el tiempo brindado y, desde mi lugar, acompañaré siempre su lucha.

En el cuarto relato, la estudiante describe la importancia de la lucha colectiva y la resistencia frente a un sistema que busca la destrucción de los pueblos y sus territorios. Desde esta mirada, se reconoce el valor de escuchar las voces y realidades de quienes están en la primera línea de la lucha, reafirmando así la propia convicción y compromiso con la carrera y la profesión elegida.

En la carta se destaca el carácter colectivo de la lucha, reconociendo que estas luchas no solo son individuales, sino que forman parte de una responsabilidad compartida por preservar los territorios que nos han visto crecer. Esta afirmación refleja una conciencia de la interconexión entre las personas y la tierra, y la necesidad de proteger y respetar ambos como partes fundamentales de nuestra identidad y herencia.

Además, se enfatiza la importancia de mantenerse firmes en la lucha, en unidad y con convicción, en busca del bienestar común. Esta postura resalta la resistencia como un acto de solidaridad y cuidado mutuo, que desafía las estructuras de poder que perpetúan la explotación y la opresión.

Estudiante 4 (...) Asamblea "El Algarrobo":

Principalmente les hago llegar mi total agradecimiento por recibirnos con tanta calidez y sobre todo mi admiración por quienes forman parte y ponen el cuerpo al frente de cada una de las luchas. Agradecerles por el compartir diálogos, pero sobre todo escuchar desde su propia voz la realidad que atraviesan, reafirmó mucho más mi posicionamiento, reafirmó mi convicción ante la carrera que elegí y la profesional que quiero ser.

Sigo afirmando que la lucha siempre será colectiva, y es así que desde este lugar los acompaño en esa lucha, y la seguiré en donde sea que me encuentre porque no estamos ajenos a esa realidad, porque esas luchas no solo forman parte de nosotros sino que también es nuestra responsabilidad seguir las porque es una lucha justa, porque peleamos por algo que es nuestro, peleamos por nuestros territorios, los que tanto cuidamos y respetamos, esos territorios que nos vieron crecer, esos mismos territorios que han formado generaciones tras generaciones y seguramente lo seguirán haciendo, seguiremos luchando juntos y siempre buscando el bienestar común, porque eso es lo que importa, mantenernos firmes, en unidad y con la firmeza y convicción de que en algún momento venceremos a este sistema que solo busca la destrucción de nuestros pueblos

Los relatos compartidos por lxs estudiantes que visitaron Andalgala y tuvieron la oportunidad de conocer de cerca la lucha contra el despojo capitalista y la explotación minera en la región, nos ofrece pensar que es posible la resistencia, la solidaridad y el compromiso con la vida y el territorio. Cada uno de ellos expresa su profundo agradecimiento por haber sido recibidos con calidez y apertura, y por haber tenido la oportunidad de escuchar las historias, los dolores y las esperanzas de quienes luchan día a día por defender sus tierras y su forma de vida.

Se vislumbra un reconocimiento hacia la valentía y la determinación de los pobladores de Andalgala, aquellos quienes enfrentan con coraje y convicción la amenaza de la minería transnacional y el despojo de la vida. Se destaca la importancia del sentido de pertenencia a la tierra y la comunidad, así como el valor de la resistencia colectiva como herramienta para enfrentar las injusticias y defender los derechos que día a día son avasallados.

Es evidente que el viaje a Andalgala dejó una profunda impresión en los estudiantes, quienes regresaron con una forma distinta de pensar la realidad que vive el pueblo, tomando conciencia sobre la urgencia de la situación y el papel fundamental que desempeñan en la lucha por la justicia socioambiental. Se destacan valores como la

solidaridad, el amor por la tierra y la naturaleza, y la importancia de mantenerse firmes en la búsqueda del bienestar común.

Los relatos nos invitan a reflexionar sobre la necesidad de continuar apoyando y acompañando las luchas de los pueblos en resistencia, reconociendo que la defensa del territorio no solo es una cuestión local, sino una lucha global por la vida y la dignidad. Nos recuerdan que, frente a la voracidad del capitalismo extractivista, la unión y la solidaridad son nuestras mejores armas para construir un mundo más justo y sostenible para todxs.

Reflexiones

Basándonos en la experiencia vivida, creemos que es posible llevar a cabo un proceso de inter-aprendizaje mediante la producción colectiva del conocimiento, partiendo del concepto de "sentipensar" en una contra pedagogía de la crueldad (Segato, 2021).

Es decir, por los componentes arriba mencionados, vivimos de alguna manera, una pedagogía de oposición a la pedagogía de la crueldad o de las cosas; que se materializa en la negación a la mera exposición administrativa de conceptos abstractos; fríos y, por tanto, violentos; bancarios (Freire, 1970).

En el mismo sentido, la experiencia estuvo en relación directa con la noción de sentipensar muy trabajado por diversos feminismos del Abya Yala y la noción de cuerpo-consciente en Freire; una relación entre sujetxs sociales que supera o al menos agrieta la pedagogía cartesiana dominante; eurocéntrica, patriarcal, bancaria y siembra una pedagogía feminista; Decolonial (Walsh, 2020).

Esa contra pedagogía de la crueldad iba sucediendo a través de la apertura a diversas situaciones, y a partir de una firme convicción en el diálogo empático donde la razón se combina inevitablemente con la pasión; con el corazonar (Arias, 2010). Todo esto nos permitió ser coherentes con el diálogo, la pedagogía de la pregunta, el tejer la empatía con lxs otrxs.

Solo así podríamos aceptar, tener apertura a la vida; ese fluir que no debe cosificarse o disecarse (Segato, 2021). Solo así creemos que fue posible concebir al proceso educativo que estábamos encarando no como transferencia de conocimientos desde quien sabe a quién no, sino, como un proceso de generación de oportunidades a la producción del conocimiento; de los inter-aprendizajes.

Aprendimos que la lucha se tiene que hacer dentro del proceso formativo, como condición de posibilidad para pensar-hacer otras formas de intervención en el territorio. En relación a los saberes de la universidad se pueden re-significar, modificar, desarmar, y reconstruir en vinculación y diálogos con otros saberes de las experiencias prácticas, frentes institucionales y organizacionales.

Los relatos muestran un profundo impacto en lxs estudiantes al entrar en contacto directo con las realidades y luchas de la comunidad en Andalgala. Este contacto nos hace pensar en que es necesario la construcción de más espacios alternativos para construir una conciencia crítica sobre las injusticias y desafíos que enfrenta el pueblo, así como un compromiso renovado con la defensa de los derechos y la justicia social. Esto como comunión existencial entre lo que nos sucede y lo que pasa afuera de la universidad.

En tal sentido, los relatos dan cuenta de la importancia de una educación para el "estar siendo" que trascienda los límites del aula y se comprometa activamente con las realidades sociales y ambientales, preparando a lxs estudiantes para enfrentar los desafíos presentes y futuros del Trabajo Social hacia lo 'allá afuera'.

Reivindicamos al Trabajo Social como una profesión andante y con chances de hacer posible una intervención y formación cada vez más amplia y profunda al servicio de los intereses de quienes padecen, sufren o son lastimadxs todos los días por los flagelos más grandes del sistema-mundo que ya no identificaríamos sólo como capitalista y/o imperial sino también como moderno, colonial y patriarcal (Pereyra y Paez, 2017).

Referencias bibliográficas

- Arias, P. (2010). Corazonar desde las sabidurías insurgentes el sentido de las epistemologías dominantes, para construir sentidos otros de la existencia. *Sophía*, (8).
- Archenti, M. & Piovani (2010). Focus group y otras formas de entrevista grupal.
- Ceceña, A. (2012) Dominar la naturaleza o vivir bien: disyuntiva sistemática. En *Revista Nostromo* N° 5. México.
- Composto, C. y Navarro, M. (2012) Acumulación por despojo y neoextractivismo en América Latina, una reflexión crítica acerca del estado y los movimientos socio-ambientales en el nuevo siglo. En *Revista Astrolabio* N° 8.
- (2014) Claves de lectura para comprender el despojo y las luchas por los bienes comunes naturales en América Latina. En Claudia Composto & Mina Lorena Navarro (Comps.) *Territorios en disputa. Despojo capitalista, luchas en defensa de los bienes comunes naturales y alternativas emancipatorias para América Latina*. México. Bajo Tierra Ediciones.
- Fernandez- Savater, A. (2022) El apocalipsis ya fue. En CTXT Contexto y Acción. Recuperado de <https://ctxt.es/es/20220901/Firmas/40765/apocalipsis-colapso-individualismo-amador-fernandez-savater.htm>
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI. Argentina
- Freire, P. (2004). *Pedagogía de la autonomía: saberes necesarios para la práctica educativa*. Editorial Paz y Tierra SA. Sao Paulo- Brasil.
- Gago, V. (2019) *La potencia feminista. O el deseo de cambiarlo todo*. Traficante de Sueños, Madrid.
- Guber, R. (2019). *La etnografía: método, campo y reflexividad*. Siglo XXI editores.
- Guber, R. (2004). El salvaje metropolitano: reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo (pp. 111-112). Buenos Aires: Paidós.
- Gutiérrez Aguilar, R. (2020) *Producir lo común. Entramados comunitarios y luchas por la vida*. Editorial Traficantes de sueños.
- Instituto de Estudios Económicos Mineros – GTZ (1993) *Minería y Medio Ambiente*. Perú, Lima.
- Jara, O. (2011). *La sistematización de experiencias: aspectos teóricos y metodológicos en Decisio*.

- Machado Aráoz, H. (2011). Agua Rica. Conflicto colonial. Guerra de religiones. En Giarraca N. (Comp.). *Bicentenarios (otros). Transiciones y resistencias*. Buenos Aires: Una Ventana Ediciones.
- (2014). Territorio y Cuerpos en Disputa. Extractivismo Minero y Ecología Política de las Emociones. *Revista Sociología de Pensamiento Crítico InTERSTICIOS-Vol.8*
- (2016). Ecología Política de los regímenes extractivistas. De reconfiguraciones imperiales y re-ex-sistencias decoloniales en Nuestra América”. En *Bajo El Volcán*.
- Pereyra, E. & Paez, R. (2017). Interrupciones desde el Sur en la formación profesional de Trabajo Social. *Revista Margen N° 90*. Buenos Aires.
- Porto Gonçalves, C. (2001). *Geo-grafías. Movimientos sociales, nuevas territorialidades y sustentabilidad*. Siglo XXI. México
- Sanchez Albavera, F. (2004) *América Latina y la búsqueda de un nuevo orden energético mundial*. Nueva Sociedad 204.
- Santos, M. (1996). *Metamorfosis del espacio habitado*, Barcelona, Oikos-Tau.
- Segato, R. (2019). *El proyecto de las cosas y el mundo de los vínculos*. En Los Muros.
- (2021). *Crueldad: pedagogías y contra-pedagogías*. Lobo suelto, 4.
- Walsh, C. (2020). *Gritos, grietas y siembras De vida entretejeres de lo pedagógico y lo decolonial. Pedagogías decoloniales Prácticas insurgentes de resistir*. Ediciones Abya-Yala. Quito-Ecuador. Disponible en https://oplas.org/sitio/wp-content/uploads/2020/12/2020_11_30-Gritos-grietas.pdf